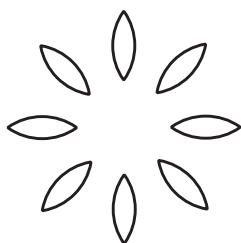


EL ABUSO DOMÉSTICO

Ayuda para las víctimas

DARBY A. STRICKLAND


P U B L I S H I N G
P.O. BOX 817 • PHILLIPSBURG • NEW JERSEY 08865-0817



RECURSOS PARA
CAMBIAR VIDAS

Un ministerio de la Christian Counseling
& Educational Foundation
Glenside, Pennsylvania

Como consejera bíblica, he visto a Dios poner bajo mi cuidado a muchas víctimas de violencia doméstica y he aprendido mucho de ellas. Mi corazón carga con sus historias y con su dolor. Ya sea que seas una víctima o que acompañes a una, necesitas la guía de verdades bíblicas profundas, de una evaluación honesta y de sabiduría sincera.

¿Qué es el abuso doméstico?

El control nunca debe caracterizar un matrimonio. La intención de Dios es que el matrimonio sea un lugar de santificación en el cual aprendemos a servirnos, a amarnos y a cuidarnos el uno al otro. El matrimonio no debe ser un lugar para el egocentrismo. Está diseñado para ser sacrificial: una ilustración de la relación entre Cristo y Su pueblo redimido. Si tu esposo busca obtener o mantener sobre ti su poder y control, está violando el diseño de Dios a favor de su propio control. Dios tiene una palabra para esto: *opresión*.

La palabra *opresión* capta el control manipulador que una persona ejerce sobre otra. Una persona oprimida está sujeta al cruel control del otro. Dios habla por primera vez en contra de la opresión cuando el faraón esclaviza a los israelitas en el libro del Éxodo. El faraón es despiadado y cruel en su reinado, esclavizando a los israelitas para retener su poder. Al oír el clamor y ver el sufrimiento de Su pueblo, Dios promete librarlos (ver Éx 3). Puede ser que tu esposo sea un opresor y necesites saber que Dios te ve y te escucha... que Él no te ha abandonado.

O quizás te estés preguntando si los problemas en tu matrimonio llegan al nivel de una opresión. Una relación cercana

con otra persona expone las fallas en nuestras relaciones con Dios y con los demás. Todas nos quedamos cortas de amar a nuestro esposo perfectamente debido al pecado. Ellos no logran amarnos como Dios desea. Todos decimos y hacemos cosas que no deberíamos. ¿Cómo puedes saber entonces si tu matrimonio es tan malo como para considerarse abusivo? Te preguntas si esta terminología se aplica solo en situaciones de agresión física.

La terminología suele añadir incertidumbre. La palabra *abuso* puede describir tantos actos diferentes que deja a muchos preguntándose: «¿Qué tan mala tiene que ser la situación para poder llamarla abuso?». Esta misma confusión rodea al término *violencia doméstica*. La definición del sistema judicial y del campo de la salud mental incluye un espectro de actos de violencia, incluyendo —pero no limitándose a— la violencia física.¹ Aunque a veces utilizo las palabras *abuso* y *violencia doméstica*, la categoría bíblica de *opresión* enfatiza el control de por medio y nos provee pasajes bíblicos que se refieren a tu situación.

La opresión en un matrimonio ocurre cuando uno de los cónyuges busca controlar y dominar al otro a través de un patrón de comportamientos coercitivos, controladores y castigadores. Las tácticas que el esposo opresor utiliza

1 El Departamento de Justicia de los Estados Unidos define la violencia doméstica como un patrón de comportamiento abusivo, en cualquier relación, que una de las partes ejerce para obtener o mantener poder y control sobre la pareja íntima. La violencia doméstica consta de actos o amenazas físicas, sexuales, emocionales, financieras o psicológicas que influyen a la otra persona. Para ver la definición completa, visita el sitio web «Domestic Violence» [en línea], The United States Department of Justice, actualizado el 16 de junio del 2017. [Consulta: 11 de junio del 2024]. Disponible en: <https://www.justice.gov/ovw/domestic-violence>.

pueden variar. El trato tiene un efecto profundo en el bienestar de la víctima de maneras que veremos en breve.

Los opresores pueden provenir de cualquier cultura, raza, ocupación, edad y nivel económico. Los opresores a menudo son populares y queridos en su rol fuera de casa. Incluso pueden ser líderes respetados de su iglesia. Si tu esposo es muy apreciado y exitoso, puede que tú dudes de tu experiencia con él o ella. Puede que cuestiones tus propias percepciones y que te preguntes si *tú* eres el problema.

El abuso doméstico es un problema generalizado.² Esto significa que tanto los opresores como las víctimas asisten a nuestras iglesias. Sin embargo, muchas iglesias no hablan sobre la opresión. Y, como es difícil que una víctima revele su situación, la opresión se queda escondida en nuestras bancas de la iglesia. Puede que esto te haga sentir aislada y sola. Pero no lo estás.³

Si estás viviendo bajo opresión, tienes que saber que las Escrituras tienen mucho que decir sobre tu experiencia, tu seguridad y el corazón de Dios hacia ti. Este folleto te

2 En los Estados Unidos, casi una de cada tres mujeres (el 30,3 %) ha recibido bofetadas, empujones o empujones de parte de una pareja íntima en algún punto de su vida. Aproximadamente una de cada cuatro mujeres en los Estados Unidos (el 24,3 %) ha experimentado alguna forma grave de violencia física a manos de una pareja íntima en su vida (ver «The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey: 2010 Summary Report» [La encuesta de la pareja íntima y la violencia sexual: el reporte del 2010] [en línea], National Center for Injury Prevention and Control y Centers for Disease Control and Prevention, noviembre del 2011. [Consulta: 11 de junio del 2024]. Disponible en: <https://www.nsvrc.org/publications/NISVS-2010-summary-report>, 43–44).

3 Debido a que la mayoría de las víctimas y acompañantes son mujeres, hemos decidido referirnos al lector en género femenino. Con esto no pretendemos excluir a los varones de ser tanto víctimas como acompañantes. Gracias a Dios el material presentado en el libro puede aplicar para ambos géneros.

ayudará, primero, a identificar el abuso y, luego, a entenderlo, a comprender qué dice Dios al respecto y a saber qué debes hacer tú. Analizaremos qué es la opresión, por qué oprime un opresor y cómo su trato te afecta. También analizaremos cómo puedes conectarte con Dios y con otras personas para obtener ayuda.

Los tipos de opresión

La opresión puede ser difícil de identificar porque no se presenta de la misma manera en cada relación. Los diferentes abusadores utilizan diferentes comportamientos para dominar a los demás, pero podemos categorizar la opresión en cinco clases generales. Al intentar comprender a lo que está sucediendo en tu matrimonio, ten en mente que suele haber más de un tipo de abuso a la vez. Algunos son más sutiles que otros.

Físico

El abuso físico es el uso intencionado o temerario de la fuerza física de maneras que *pueden* causar alguna lesión corporal o dolor físico. También puede incluir actos que resultan en algún daño, como negarle a alguien el sueño o la atención médica. No es necesario que el abuso físico provoque dolor o deje marcas visibles para que sea considerado abuso. Un esposo que haga cualquier cosa desde arrojarte cosas o darte un empujón hasta ahorcarte o golpearte está siendo abusivo en lo físico. El abuso físico puede estar dirigido contra ti, contra tus hijos o contra tus mascotas.

Emocional

El abuso emocional (también conocido como abuso mental, verbal o psicológico) es un patrón de comportamiento que promueve un sentido destructivo de temor, obligación, vergüenza o culpa. Si tu esposo te descuida, asusta, aísla, menosprecia o explota; juega con tu mente o miente a menudo; te culpa, avergüenza o amenaza, está siendo abusivo en lo emocional. Agresiones y manipulaciones personales repetidas suelen resultar en un sentido incrementado de temor, de volatilidad o de depresión y hasta en un espectro de trastornos de ansiedad.

El abuso emocional puede ser más dañino que el abuso físico. Ocurre con más frecuencia y distorsiona la percepción que la víctima tiene de sí misma y de la realidad. Si estás experimentando alguna agresión contra tu identidad personal, puede que llegues a creer que no vales nada o hasta que mereces el maltrato.

Espiritual

El abuso espiritual se da cuando el opresor establece control y dominio mediante el uso de las Escrituras, de la doctrina o de un «rol de liderazgo» como armas. El abuso espiritual puede ser sutil porque se puede disfrazar como una práctica religiosa. Si tu esposo manifiesta un liderazgo controlador, se enseñorea sobre ti, te *exige* sumisión o utiliza las Escrituras en tu vida diaria o en los conflictos para avergonzarte y castigarte, estas son señales de un abuso espiritual. Cuando un abusador espiritual tuerce las

Escrituras y las utiliza para atacar, la víctima siente que el ataque viene de Dios mismo. Aunque las Escrituras se sacan de contexto, se distorsionan y se usan como arma, tu opresor está usando las palabras de Dios, así que podría parecer que es Dios quien te está humillando.

Sexual

El abuso sexual se da cuando el sexo no es una expresión de unión emocional o espiritual. Cuando se saca del diseño de Dios, el sexo se corrompe con facilidad. La peor tergiversación se da cuando el sexo se exige, se requiere o se toma por la fuerza. Algunas categorías obvias incluyen la violación o los actos sexuales forzados. El sexo dentro del matrimonio siempre debe ser consensual. La intrusión *indeseada* de pornografía o de implementos en el sexo, así como actividades sexuales indeseadas, el voyerismo o el espionaje o el envío de mensajes sexuales indeseados también son actos de abuso.

El abuso sexual también puede ser coercitivo. En estas instancias, el opresor utiliza una presión implacable o amenazas para obtener un encuentro sexual cuando tú ya has expresado tu incomodidad o has dicho que no. El abuso sexual en el matrimonio puede ser muy difícil de reconocer y la mayoría de las personas con las que hablo necesitan ayuda para entender e identificar estas instancias. Tristemente, un gran porcentaje de las mujeres que aconsejo que se encuentran en un matrimonio en situación de abuso experimentan abuso sexual.⁴

4 En aproximadamente el 40% o 45% de las relaciones en situación de maltrato, se da alguna agresión sexual o acto sexual forzado (ver «How Widespread

Financiero

El abuso financiero, al igual que otras formas de abuso, puede ser sutil o descarado, pero, en general, incluye tácticas que le limitan a la pareja el acceso a activos o a recursos familiares o bien que ocultan cierta información. La víctima suele tener poca o casi nada de injerencia en cuanto a los gastos familiares. El opresor le limita el dinero para controlar sus libertades y relaciones, provocando a menudo aislamiento y dependencia forzadas.

¿Estás bajo opresión?

Los siguientes patrones de comportamiento no corresponden a personas que honran y temen a Dios. Si respondes de forma afirmativa a si quiera una de estas preguntas, es probable que te encuentres en una relación opresiva.

¿Tu esposo...?

- ¿Te hace sentir que no vales nada?
- ¿Te insulta con términos despectivos?
- ¿Te mira o se comporta de maneras que te asustan?
- ¿Te golpea, pateo, empuja, abofetea, estrangula o lastima de alguna otra manera a ti, a tus hijos o a tus mascotas?

Is Intimate Partner Violence?» [¿Qué tan común es la violencia contra la pareja íntima?] [en línea], National Institute of Justice. [Consulta: 11 de junio del 2024]. Disponible en: <https://www.nij.gov/topics/crime/intimate-partner-violence/pages/extent.aspx#noteReferrer5>).

- ¿Te intimida o amenaza con lastimarte a ti o a alguien que amas?
- ¿Te amenaza con hacerse daño por tu culpa?
- ¿Te desanima de, o te impide ver a amigos y familiares?
- ¿Te presiona u obliga a tener relaciones sexuales indeseadas o a participar en algún acto sexual indeseado?
- ¿Controla tu acceso al dinero?
- ¿Toma tu dinero, te obliga a pedirle dinero o se niega a darte dinero?
- ¿Excluye tu opinión de la toma de decisiones?
- ¿Se porta celoso o posesivo o te acusa constantemente de serle infiel?
- ¿Te acosa, lo cual incluye llamarte constantemente o monitorear tu teléfono, tus mensajes o tu correo electrónico?
- ¿Te desanima de, o te impide ir al trabajo o a la escuela?
- ¿Te culpa por su comportamiento violento o te dice que te lo mereces?
- ¿Intenta controlar tus gastos, los lugares a donde vas, los medicamentos que tomas o la ropa que usas?
- ¿Te ignora por períodos prolongados de tiempo?
- ¿Te amenaza con violencia o con un arma?
- ¿Usa la Biblia o la doctrina para avergonzarte?
- ¿Te dice que eres una mala madre?
- ¿Amenaza con quitarte o lastimar a tus hijos?
- ¿Finge que el abuso no es la gran cosa, o que es tu culpa, o incluso lo niega?